



Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

ANÁLISIS DE
COYUNTURA
MENSUAL

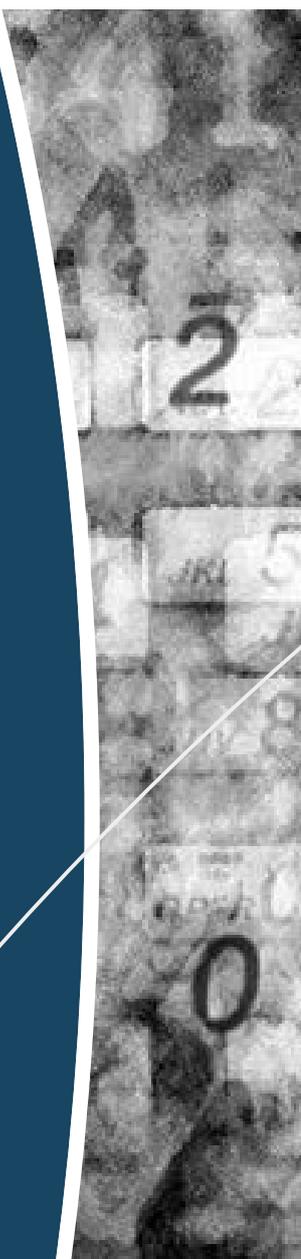
ECONOMÍA Y SOCIEDAD



Iniciativa Think Tank

Nº 52

JULIO 2017





Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

Organismo no gubernamental dedicado a la investigación, difusión y capacitación en temas económicos sobre Paraguay y la región.

POLÍTICA	La pre interna electoral. Discursos, intereses y rostros. José Carlos Rodríguez.	4
SOCIAL	Los objetivos de desarrollo sostenible y el proyecto de presupuesto 2018. Verónica Serafini.	7
ECONOMÍA	Los debates ausentes en los discursos electorales. Dionisio Borda.	9
	Los desafíos del sector asegurador en el actual escenario económico. Diego Duarte Schussmuller.	11
	Cifras oficiales e interpretaciones oficialistas. Fernando Masi.	13

DIRECTOR DEL CADEP:
Fernando Masi.

EQUIPO EDITORIAL:
Dionisio Borda, Diego Duarte Schussmuller,
Fernando Masi, José Carlos Rodríguez y
Verónica Serafini.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Entre Paréntesis.

Economía y Sociedad, Análisis de Coyuntura Mensual es la revista digital del CADEP, de acceso gratuito. Los artículos podrán ser citados, siempre que se mencione la fuente.

Los análisis y las opiniones contenidos en los mismos no reflejan necesariamente la posición institucional del CADEP y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

La publicación de *Economía y Sociedad* es posible gracias al apoyo del programa *Think Tank Initiative (TTI)* del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.

PRESENTACIÓN

ECONOMÍA Y SOCIEDAD PRETENDE CONTRIBUIR AL ENSANCHAMIENTO DEL ESPACIO DE DEBATE, OFRECIENDO A SUS LECTORES UN ANÁLISIS MENSUAL DEL PROCESO ECONÓMICO Y POLÍTICO DEL PAÍS. ESTA REVISTA DIGITAL DEL CENTRO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA, CADEP, INCLUYE LAS ÁREAS DE: POLÍTICA, SOCIAL Y ECONOMÍA. PROFESIONALES COMPROMETIDOS CON EL PAÍS ABORDAN AQUÍ LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y BUSCAN PROMOVER SU DISCUSIÓN ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES Y AGENTES ECONÓMICOS.

Las respuestas y sugerencias de los lectores serán bienvenidas. Con esta iniciativa el CADEP, coherente con su principio de no reflejar intereses sectoriales ni políticos, espera aportar al debate público análisis objetivos que contribuyan a crear pensamiento crítico y a canalizar las demandas ciudadanas.

Asunción, julio de 2017

LA PRE INTERNA ELECTORAL. DISCURSOS, INTERESES Y ROSTROS

JOSÉ CARLOS
RODRÍGUEZ

ANTE EL HORIZONTE POLÍTICO ELECTORAL DE 2018, ANTES DE LA INTERNA PREELECTORAL DE FIN DE AÑO, LAS CANDIDATURAS DEL COLORADISMO SE PROCESAN EN UN INTENSO LITIGIO ELECTORAL. LA PREGUNTA ES QUIÉN SERÁ EL CANDIDATO, ENTRE SANTIAGO PEÑA Y MARIO ABDO BENÍTEZ, PUES EL PARA QUÉ SE DISCUTE MENOS. AMBOS CANDIDATOS SE DIFERENCIAN POCO EN SUS PROPUESTAS Y EN SU DECISIÓN POLÍTICA: SEGUIRÁN EN UNA LÍNEA CONSERVADORA, BUSCANDO INSTITUCIONALIZAR AL ESTADO, SIN MAYORES AMBICIONES. EN LA OPOSICIÓN SE INTENTA UNA DIFÍCIL ALIANZA. LAS PREGUNTAS AQUÍ SON CON QUIÉNES, PARA QUÉ Y SI TENDRÁ LUGAR, YA QUE EL CANDIDATO DE PESO YA ESTÁ DEFINIDO DE FACTO, LA PROPUESTA NO ESTÁ INDEFINIDA, Y LA CELEBRACIÓN DE UNA ALIANZA TAMPOCO.

ANR: EL PREDOMINIO EN JUEGO

Santiago Peña busca convencer a su electorado con un discurso alineado con Horacio Cartes, la cabeza del Gobierno actual. Su discurso político tiene debilidades por ser un candidato poco afín a la cultura institucional colorada. Vende una gestión poco popular y muy centrada en el poder de los empresarios, presentándola como si fuera una propuesta ciudadana más amplia. Según él, Mario Abdo Benítez es contratista de Estado y carece de propuestas, aunque las encuestas le favorecen, sin bien menos que antes. En la opinión de los colorados, Peña pierde ante su rival por una diferencia de entre siete y veinte puntos, según sea el sondeo que se tome en consideración. Eso puede explicar que Mario no quiera aparecer en los medios con Santiago, como suele ser la conducta de los candidatos con ventaja. El problema del oficialismo es cómo maquillar la opción de un candidato poco colorado, que tiene la difícil misión de prevalecer en el más tradicional de los partidos tradicionales.

Mario Abdo Benítez busca apoyo interno. Se beneficia del anticartismo colorado y navega sobre una intención de votos favorable, de hasta 61,4% de afiliados a la ANR según Ibope (UH 27/8/17). Benítez no se diferencia de Santiago Peña por sus propuestas de Gobierno. Defiende el modelo oficial de paraíso fiscal con maquillajes y critica sus desprolijidades. No puede contestar el neo stronismo que le provee su apoyo más sólido ni mitigar el proyecto rentista de su adversario. No tiene otro.

Nicanor Duarte Frutos no es candidato presidencial pero sí a una senaduría en el Congreso. Levanta los problemas sociales y crítica la gestión actual. Aprovecha la débil densidad cultural de su partido, cuyo nacionalismo sincrético y pro rural está abierto al populismo. Es un discurso anti Cartes, anti oficial, llevado al extremo. Busca apropiarse del discurso crítico del progresismo opositor aprovechando que éste tiene grandes dificultades para articularse.

El riesgo para los colorados es que la interna deje huellas que no se resuelvan bien en el momento de la concurrencia nacional. Y que, entonces, el coloradismo concurre con débil cohesión en el día de las elecciones. Como ocurrió cuando tuvieron que enfrentarse a la candidatura presidencial de Fernando Lugo y a la candidatura vicepresidencial de Julio César Franco, ocasiones en las que el coloradismo perdió las elecciones.

PLRA: ALEGRE EN BÚSQUEDA DE ALIANZA

El liberalismo de Efraín Alegre y sus aliados ha ganado predominio dentro de casa liberal. El de Blas Llano, su rival en la interna, está muy debilitado, pagando cara la fracasada alianza reeleccionista con el partido Frente Guasu y con el presidente Horacio Cartes, que terminó trágicamente con el asesinato de Rodrigo Quintana y la quema de un ala del Congreso Nacional. Pero, como cualquier otro, el movimiento de Llano tiene una jerarquía hecha para sobrevivir. Políticamente, los seguidores viven de sus jefes, los cuales viven de sus subalternos. Quien quede sin equipo, no cuenta. Los llanistas no pueden dejar su casa y entrar en la casa ajena donde no se les va recibir así nomás, sin una transacción dura y con descrédito.

Efraín Alegre, presidente y precandidato liberal, tiene el desafío muy grande de hacer un elenco y un libreto de Gobierno que dé el gusto a sus seguidores y a quienes que no lo son, principalmente a Lugo. La endogamia liberal conspira contra de Alegre. Pero la concurrencia en solitario no le da oportunidades de victoria electoral. Y, aunque el programa de Gobierno no haya sido un problema anteriormente –en el Paraguay nadie ganó ni perdió por su programa–, esta vez puede tener alguna gravitación. El Frente Guasu, Fernando Lugo o los demás progresismos, que ganaron su prestigio por haber gobernado cerca de la gente y mejorado la vida de muchas personas, harían demasiado poco por sí mismos y por su futuro con un puro acuerdo de jefes y cargos.

Además, la alianza entre los que depusieron a Lugo y los depuestos se encuentra bajo una sombra oscura: la falta de lealtad liberal que dificulta la confianza mutua. Para ganar cohesión y crear una ola de entusiasmo, el proyecto aliancista debería sumar algo más que el caudillismo de Lugo y la identidad liberal. No simplemente quedarse con un 'peor es nada' o una resignación. Sobre todo, frente a la facción del Partido Colorado que debe ser atraída, que piensa 'mejor mal conocido que bueno por conocer' y guarda fidelidad al establishment y sus tradiciones. Una franja cuya conducta electoral hará la diferencia entre la posibilidad de una victoria y una derrota garantizada.

Con una intención de votos baja, Alegre sabe que para tener posibilidades de ganar debe aliarse con Lugo, quien tiene los votos que le faltan. La teoría que atribuye la derrota liberal en 2013 a la muerte de Oviedo ya no importa. Oviedo está muerto, Lugo sigue vivo.

¿Cómo reconciliar los liberalismos, uno cercano al coloradismo y otro contrario a él, uno archiconservador y otro más abierto, para hacer una alianza con una entropía interna y con el progresismo no liberal? ¿Cómo evitar que los derrotados 'se sienten' (no activen), en lugar de ser entusiastas partidarios del ganador de la interna que sin duda será Alegre? Y ¿cómo conciliar liberales y no liberales, como lo había hecho Lugo antes y debería hacerlo Alegre ahora? Menudo trabajo. Tampoco el progresismo es uno solo. Lugistas del Frente Guasu y ferreiristas que gobiernan la capital del país han tenido incompatibilidades insuperables en el pasado inmediato, en las elecciones presidenciales de 2013 y las municipales de 2015.

Alegre tiene algunas fortalezas. No tener ningún competidor habilitado y de peso en el ámbito opositor, ni dentro ni fuera de su partido. Conocer las reglas de juego de la Alianza Patriótica que, si bien fracasó al final, fue el mejor Gobierno contemporáneo. Y así es recordada, habiendo sido el mayor triunfo opositor desde la transición, hasta el punto de poder alternar al continuismo del coloradismo que se había iniciado a mediados del siglo pasado.

De alguna manera, la pelota está en su cancha. Es Alegre quien debe mostrar que puede establecer un acuerdo conveniente y, sobre todo, confiable cuando él mismo había sido uno de los desleales. Y proponer – como él mismo dice– un acuerdo con alguna sostenibilidad y progresividad para hacer los cambios que el país necesita con urgencia y que los colorados no tienen condiciones para hacerlos. Es decir, amplias reformas en los ámbitos judicial, fiscal, agrario, educativo, ambiental, urbanístico, de género, étnico y productivo, sin las cuales el crecimiento del país apenas interesa a algunos enclaves y beneficia a pocos, al mismo tiempo de ser excluyente.

VERÓNICA
SERAFINI

LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL PROYECTO DE PRESUPUESTO 2018



EL PARAGUAY, JUNTO CON LA MAYORÍA DE LOS PAÍSES DEL MUNDO, SE COMPROMETIÓ A DESARROLLAR LA AGENDA 2030 DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS) INTEGRADA POR 17 OBJETIVOS, 169 METAS Y ALREDEDOR DE 300 INDICADORES DE SEGUIMIENTO. EN EL MENSAJE PRESIDENCIAL QUE ACOMPAÑA EL PROYECTO DE PRESUPUESTO 2018, EL PODER EJECUTIVO SEÑALA SU COMPROMISO CON LOS ODS Y EXPLICITA ALGUNOS DE LOS PROGRAMAS, ACTIVIDADES Y RECURSOS DESTINADOS AL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS. ES ASÍ COMO VARIAS METAS DE LOS ODS 1, 2, 3, 4, 9 Y 11 SON ABORDADAS EN EL REFERIDO DOCUMENTO.

Sería importante que el Poder Ejecutivo impulse un fuerte proceso de difusión de este compromiso para lograr el acompañamiento del Congreso, tanto en la asignación de los recursos necesarios como en la aprobación de las leyes que se incluyen entre las metas que el Paraguay debe alcanzar.

El segundo desafío es realizar el esfuerzo de ubicar los planes y programas vigentes, así como los recursos con que cuentan en cada una de las instituciones, que contribuyen de manera directa a cada meta y sus indicadores. Esto permitirá no solo conocer los vacíos existentes, sino también las brechas de financiamiento.

El análisis de la evolución de los indicadores en el poststronismo muestra claramente que los avances logrados en el desarrollo fueron producto de las políticas públicas y el resultado del esfuerzo del Estado. Por detrás de la reducción de la pobreza, del analfabetismo y de algunas tasas de mortalidad, así como del aumento de las coberturas de salud, educación y agua en red, hubo intervenciones públicas que contaron con recursos incrementales cada año.

De hecho, las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), antecedentes inmediatos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que el país cumplió en el plazo establecido de 2000-2015 contaron con planes, programas y financiamiento. En cambio, persistieron o incluso empeoraron aquellos problemas para los que no se diseñaron estrategias específicas ni se asignaron recursos, como la desigualdad en casi cualquiera de sus formas, la calidad de la educación, la deforestación y el uso de agrotóxicos.

La transparencia “como política de administración del Estado y como pilar fundamental a fin de garantizar la mejora constante en la utilización de los recursos públicos y fomentar el control ciudadano” (mensaje presidencial al Congreso con motivo de la entrega del Proyecto de presupuesto 2018) debe incluir, en el caso de los ODS, una información gubernamental clara acerca de las acciones que se realizarán para cumplir cada una de las metas y sus respectivos indicadores y un mecanismo de seguimiento público que incorpore la información estadística que la contraloría ciudadana necesita.

Si bien el Paraguay avanzó en muchos ámbitos en los últimos años, la lentitud de mejoras lo dejan todavía muy lejos de los promedios latinoamericanos. En otros casos, ostenta vergonzosas estadísticas que no se compadecen con la trayectoria de crecimiento y la estabilidad macroeconómica del país.

Los ODS son una oportunidad para demostrar en los próximos 15 años nuestro compromiso con la garantía de los derechos, poniendo a las personas en el centro del desarrollo. Esos objetivos nos obligan a ir más allá de la visión simplista del PIB y de la estabilidad macroeconómica, que son herramientas muy pobres para medir el bienestar, para pasar a instrumentos e indicadores estadísticos que sirvan no solamente para auscultar la calidad de vida promedio de la gente, sino también para enfocar las políticas públicas en la reducción de las brechas dentro del país y con relación a los países latinoamericanos mejor posicionados en el ranking del desarrollo.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE¹

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Objetivo 5. Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Objetivo 9. Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en y entre los países.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Objetivo 14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

¹ ONU (2014). *El camino hacia la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta. Informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda de desarrollo sostenible después de 2015. A/69/700.* <https://sustainabledevelopment.un.org/index.html> y <https://sustainabledevelopment.un.org/sdgsproposal>

DIONISIO
BORDA

LOS DEBATES AUSENTES EN LOS DISCURSOS ELECTORALES

LA DISPUTA ELECTORAL SUPONE NO SOLO LA CONFRONTACIÓN DE LOS LIDERAZGOS EN CARRERA SINO TAMBIÉN DE LOS PROGRAMAS Y PROPUESTAS DE SUS RESPECTIVOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS. ES EL TIEMPO DE LA DIVULGACIÓN DE PRIORIDADES Y POLÍTICAS TRAZADAS PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD. HASTA AHORA, LA CAMPAÑA ELECTORAL PARA LAS INTERNAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESTÁ MÁS CONCENTRADA EN LAS CANDIDATURAS QUE EN LOS TEMAS ECONÓMICOS Y, EN CUANTO A EJES PROGRAMÁTICOS, NO SE ADVIERTEN DIFERENCIAS IMPORTANTES EN LOS DISCURSOS DE LOS CANDIDATOS.

Existen coincidencias en el propósito de avanzar en las obras públicas que permitan mejorar la conectividad y la competitividad país, pero no se debate cómo se financiará la inversión en infraestructura. La administración actual optó por el fuerte endeudamiento del país para aumentar la ejecución de las obras viales. Los líderes políticos que aspiran a ser Gobierno están obligados a pensar esquemas sostenibles de financiamiento de las mayores inversiones que el desarrollo del Paraguay sigue y seguirá requiriendo.

Para no repetir las amargas experiencias de sobreendeudamiento de otros países de la región en el pasado reciente, las inversiones públicas deberían ser financiadas con recursos genuinos del Tesoro, lo que plantea la necesidad de aumentar los niveles de la recaudación tributaria.

Pero un financiamiento mayor con fondos del Tesoro no sería posible si se tuviera que depender únicamente de la mayor eficiencia de la administración tributaria. Habrá que reformar el sistema tributario, aumentar las tasas y reducir las deducibilidades y exoneraciones impositivas para recaudar más y destinar mayores recursos a las inversiones físicas. Las bajas tasas impositivas de un país en desarrollo no contribuyen a mejorar su competitividad, como lo demuestran las estadísticas del Foro Económico Mundial. Los países más desarrollados tienen mayor presión tributaria y elevadas inversiones de capital.

No podemos seguir pensando solo en incrementar el endeudamiento público o depender solo de la mejora de la administración tributaria para financiar las inversiones. Nuestro país necesita aumentar su presión tributaria y, al mismo tiempo, cobrar más impuestos a los sectores económicos y segmentos de la población de altos ingresos porque existe una fuerte inequidad tributaria. Urge llevar a cabo una reforma tributaria y aumentar la imposición directa para recaudar más, acotar la brecha de la desigualdad y no transferir potenciales costos del endeudamiento a las generaciones futuras.

En las campañas electorales también se habla de la necesidad de reformas de la educación y de la salud para mejorar el capital humano pero, una vez más, los candidatos no explican en sus discursos las políticas públicas que impulsarán ni cómo las financiarán. Sin duda, se trata de otro factor gravitante para el desarrollo, porque la inversión en la gente mejora la competitividad del país y disminuye la pobreza de su población. Más y mejores servicios públicos de educación y salud constituyen desafíos que requerirán estrategias inteligentes y la movilización de más recursos financieros, tanto en gastos de capital como en gastos corrientes.

No se puede pensar solo en un esquema simplista de cortar gastos corrientes vitales, como son los insumos y los gastos de funcionamiento, para entregar los servicios. La racionalización del gasto no será suficiente para proveer los mayores recursos financieros que las reformas demandarán. La pregunta es, de nuevo, cómo financiar la inversión en recursos humanos con una presión tributaria muy baja, una de las más bajas de la región, y sin un acelerado endeudamiento que ponga en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Los candidatos prometen también la generación de empleos decentes para reducir la pobreza, sin arrojar luz sobre cómo piensan lograr este objetivo dentro de la actual estructura productiva escasamente diversificada y muy concentrada en sectores intensivos de capital. La tasa de subocupación, resultado de la informalidad, sigue siendo elevada; y, la demanda laboral, principalmente de jóvenes con bajo nivel de educación y escasa destreza laboral, también sigue creciendo. La demanda de fuerza laboral en el sector de la construcción y las maquilas es limitada, y la inversión en el campo tiene bajo componente de mano de obra. Los políticos deben explicar, creíble y convincentemente, cómo lograrán aumentar el empleo en este contexto.

Lo cierto es que se necesitan políticas bien claras de financiamiento de las inversiones en infraestructuras y en capital humano, y de creación de empleos, para que el Paraguay pueda seguir la senda de un crecimiento económico más inclusivo y construir una sociedad con menores niveles de desigualdad y pobreza.

DIEGO DUARTE
SCHUSSMULLER

LOS DESAFÍOS DEL SECTOR ASEGURADOR EN EL ACTUAL ESCENARIO ECONÓMICO

EL SECTOR ASEGURADOR PARAGUAYO, AL IGUAL QUE OTROS SECTORES ECONÓMICOS, TRANSITA ACTUALMENTE UN PERIODO DE DESAFÍOS ASOCIADOS CON FACTORES EXTERNOS E INTERNOS QUE INVITAN A LA REVISIÓN DE ESTRATEGIAS Y A LA ADOPCIÓN DE MEDIDAS QUE, EN DETERMINADOS CASOS, PRESENTAN DIFICULTADES PARA SU APLICACIÓN INMEDIATA O EN EL GRADO QUE UNA ENTIDAD QUIERE O NECESITA. ABORDAMOS A CONTINUACIÓN LOS FACTORES RELEVANTES PARA EL SECTOR.

La expansión significativa hasta el año 2014 de la venta de vehículos y maquinarias, y de la construcción de viviendas entre otros rubros, propició el crecimiento del primaje en el sector asegurador, con fuerte enfoque hacia aspectos comerciales antes que técnicos en lo que a la suscripción de riesgos se refiere.

Por ejemplo, en la sección de pólizas de vehículos esa situación del mercado condujo a una agresiva reducción de tarifas para mantener o captar clientes y al ofrecimiento de agregados en términos de kits de alarmas, polarizados, alfombras, oficinas de atención al asegurado, etc. Todo esto, junto con el pago de importantes comisiones a intermediarios y contratos de reaseguros en los que las compañías retienen un alto porcentaje de los riesgos, asumiendo la totalidad de los siniestros de alta frecuencia y menor severidad, con incidencia en los indicadores de rentabilidad y siniestralidad, principalmente.

La desaceleración de la economía a partir de 2015, con impacto en los segmentos citados precedentemente, la inercia comercial del sector asegurador de años anteriores, la habilitación de nuevas compañías aseguradoras en un mercado pequeño con un número importante de entidades (35 compañías en operación) y las exigencias regulatorias amplificaron los desafíos del sector asegurador.

En particular, la ralentización del crecimiento anual de la producción de primas (5,8% en el ejercicio 2016/2017 contra 18,8% en el ejercicio 2011/2012), con acotadas oportunidades de expansión en el futuro cercano, podría hacer que las compañías de seguros enfoquen sus estrategias comerciales en la posibilidad de capturar las carteras de sus competidoras para continuar aumentando la facturación y, con ello, diluir gastos operativos. Esto, en una economía con baja penetración en la contratación de seguros, con excepción de las coberturas para automóviles, debido a la limitada conciencia ciudadana de la importancia de los seguros (vida, accidentes personales, hogar, salud, entre otros).

Puede esperarse que las políticas comerciales agresivas sigan afectando los márgenes de ganancias y, por tanto, restringiendo las posibilidades de inversión en capital humano, lo que dará origen a un círculo vicioso. En determinados casos, las compañías necesitarán introducir cambios en sus modelos de negocio para mejorar su rentabilidad, pero no contarán con los recursos económicos suficientes para reclutar el personal adecuado que conduzca dichos cambios, ni para implementar sistemas eficientes de gestión con énfasis en tecnología.

Al mismo tiempo, las desmejoradas condiciones económicas y la venta financiada de pólizas incidirán negativamente en las cobranzas de las compañías, en sus flujos de caja, en sus niveles de liquidez y en la constitución de provisiones por incobrabilidad. Todo ello impactaría, finalmente, en los resultados operativos (técnicos) netos de las aseguradoras.

En esta coyuntura, en el afán de preservar sus márgenes de ganancias, las compañías del sector podrían buscar coberturas de reaseguros a menores costos, a veces de compañías reaseguradoras con baja calificación y acotada trayectoria, con la consecuencia de una mayor exposición en riesgos de alta severidad.

Sumadas a los acotados resultados operativos, las bajas de tasas de interés pasivas en el sistema financiero por colocaciones en depósitos a plazo reducen los ingresos financieros y comprimen las utilidades netas de las compañías de seguros, afectando su capacidad de fortalecimiento patrimonial.

En este complicado escenario cobra relevancia la gestión estratégica de la alta gerencia de las compañías del sector para liderar los cambios que las situaciones mencionadas requieren. Pues, probablemente, el mayor riesgo para una aseguradora consistiría en no evolucionar dentro de un mercado que se encuentra experimentando un periodo de transición.

FERNANDO MASI

CIFRAS OFICIALES E INTERPRETACIONES OFICIALISTAS



DURANTE LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS, LA OPINIÓN PÚBLICA PARAGUAYA HA ESTADO SOMETIDA A UNA BATERÍA DE NÚMEROS SOBRE EL DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL PAÍS DESDE 2013 A ESTA PARTE. LAS INTERPRETACIONES CURIOSAS ELABORADAS POR LAS AUTORIDADES DEL GOBIERNO ESTÁN LLEVANDO, PELIGROSAMENTE, A UNA PRÁCTICA NO DESEADA EN LA CONSTRUCCIÓN DE DATOS OFICIALES SÓLIDOS Y CREÍBLES.

Los números e indicadores de los que hablamos hacen referencia al crecimiento económico y sus causas, la inversión extranjera directa, la inversión pública, los índices de pobreza y desigualdad, el empleo y los gastos sociales, especialmente aquellos focalizados en las capas de menores ingresos de la población, entre otros.

En casi todas las presentaciones oficiales se ha deseado convencer a la opinión pública de que los resultados económicos y sociales obtenidos en los últimos cuatro años no tienen parangón en las últimas décadas, inclusive en “los últimos 70 años”. Este tema toma un estado más público a partir de las definiciones de las candidaturas del partido oficialista, en cuyos debates se intercambian acusaciones de “mentiras” y “falsedades” entre uno y otro contendor y sus equipos respectivos.

Se podría decir que, hasta el momento, la mayor parte de las cifras oficiales que dan cuenta de los resultados económicos y sociales no ha sido alterada. Pero, las distorsiones o argumentos no bien fundamentados aparecen a menudo cuando los técnicos y autoridades del Gobierno interpretan estas cifras en presentaciones públicas, entrevistas en los medios de comunicación y otros canales de información. Daremos aquí algunos ejemplos.

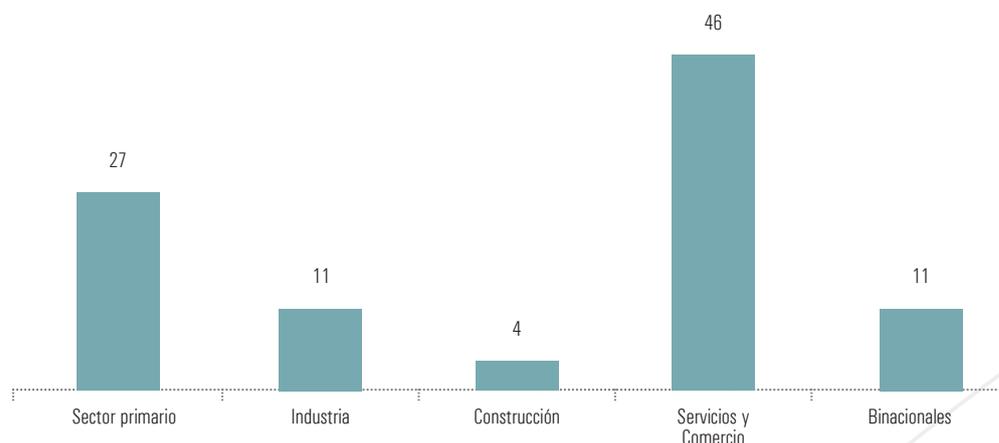
1. Una primera equivocación es incluir las cifras del año 2013 en el periodo del Gobierno actual. Se sabe que los gobiernos inician su gestión en el mes de agosto cada cinco años y solo tienen cuatro meses de funcionamiento en el año de su asunción. Por lo tanto, 2013 no pertenece al Gobierno actual, así como 2008 no corresponde a la administración Lugo-Franco, ni 2003 a la de Duarte Frutos. Los resultados de las políticas económicas no se dan en cuatro meses. Como se sabe, en Economía el período de maduración es más largo, de por lo menos un año.

2. Se afirma que el motor del crecimiento económico del Paraguay ya no está en el sector primario (agrícola-ganadero) sino en el sector industrial, de la construcción (obras públicas) y de la energía hidroeléctrica; y que, por lo tanto, la economía paraguaya es ya una economía diversificada. Es decir que, después de haber tenido una participación de alrededor del 27% en el PIB, y de haber contribuido al 50% del crecimiento económico del año 2013, el sector primario se vuelve casi irrelevante a partir de 2014.

Es cierto que los precios de los commodities en el mercado internacional disminuyen, pero no de manera drástica. Si así fuera, no se explicaría por qué hasta hoy el 83% de nuestras exportaciones consiste en commodities.

También es cierto que el sector industrial ha venido creciendo significativamente, pero su participación en la generación del PIB sigue siendo de entre 10% y 12%. Además, el 50% de la producción de manufacturas es de naturaleza agro-industrial (carne refrigerada, aceite y harina de soja, principalmente). De manera que, sin la agricultura, la industria no hubiera tenido un crecimiento interesante. La construcción tiene incluso un peso menor en el PIB (4% a 5%) y los efectos multiplicadores que la energía hidroeléctrica pudiera tener se encuentran limitados por el uso y consumo en el país: en la matriz energética del Paraguay solamente el 17% del consumo corresponde a la hidroelectricidad. El sector que históricamente tiene más peso en el PIB es el terciario (servicios y comercio), en el orden de 46% a 50%. Sin embargo, de acuerdo con los datos estadísticos oficiales, el crecimiento de este sector se ha estancado en los últimos años.

PARTICIPACIÓN DE SECTORES ECONÓMICOS EN EL PIB, 2015 (%)



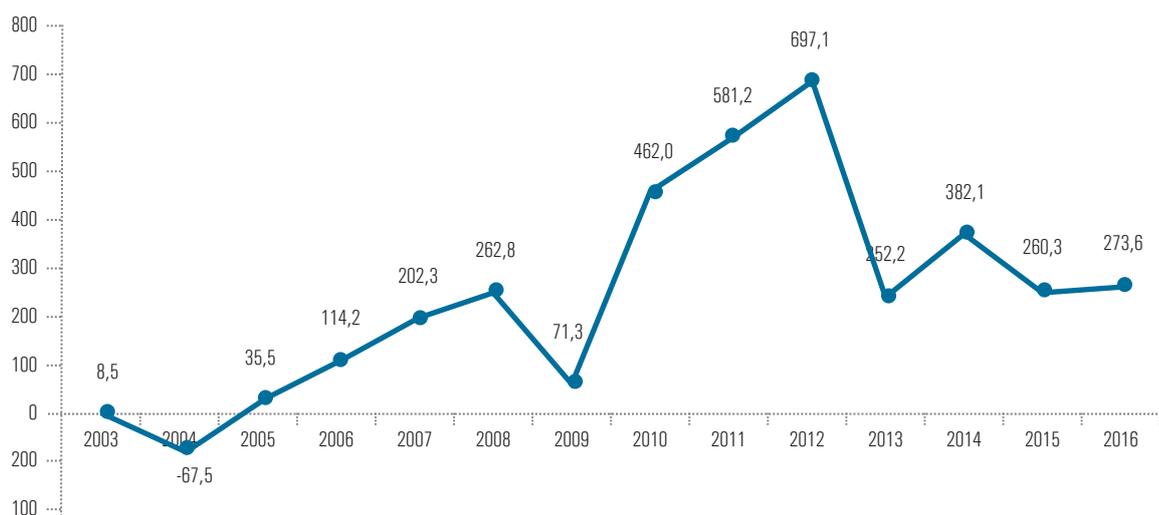
Fuente: Elaborado a partir de datos del BCP. Cuentas Nacionales.

3. Las cifras oficiales muestran un menor dinamismo de los flujos anuales de inversión extranjera directa (IED) entre 2014 y 2016 (promedio de US\$ 250 millones). De hecho, ya en el año 2013 se produjo una disminución significativa, luego que la IED alcanzara niveles de US\$ 500 millones a US\$ 700 millones entre 2010 y 2012. La interpretación técnica oficialista atribuye la disminución en el periodo reciente al modo como se calculan las transacciones y a las fluctuaciones de la tasa de cambio.

Pero la fórmula de cálculo que el Banco Central del Paraguay (BCP) utiliza para medir los flujos de la IED es la misma que los organismos internacionales recomiendan a todos los países, de manera que las cifras de cada uno de ellos sean comparables. Y no se conoce que esta fórmula haya sufrido cambios sustanciales desde 2013. De otro lado, afirmar que una reducción sustancial de la IED se haya debido a las fluctuaciones de la tasa de cambio es un argumento muy débil.

La realidad de la IED en el Paraguay es muy clara: las condiciones internacionales y regionales que hacían más atractiva la entrada del capital extranjero en América Latina ya no son las mismas desde 2013 en adelante. Los flujos de IED no llegan a un país como efecto exclusivo de “vender” el país en el extranjero. Cómo se explicaría, entonces, que los flujos de IED hayan llegado a altas cifras durante la administración Lugo-Franco, sin que ese Gobierno haya realizado esfuerzo alguno para atraer inversiones al país.

FLUJOS DE IED EN MILLONES DE USD

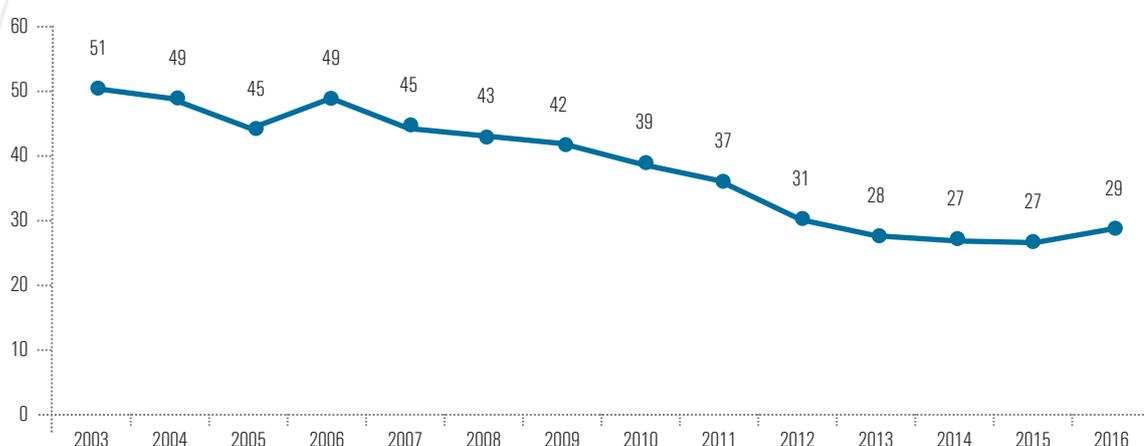


Fuente: BCP-CEPAL. Cifra preliminar del año 2016.

4. Los datos oficiales de la pobreza en el Paraguay muestran una tendencia muy clara: la tasa de pobreza se ha venido reduciendo sistemáticamente desde 2003 hasta 2013, cuando alcanza a un 28% de la población. Esta tendencia se detiene luego de 2013 (con una mínima variación entre 2014 y 2015), manteniéndose en el mismo porcentaje a fines de 2016. Las “explicaciones” oficialistas sobre este fenómeno son diversas y variopintas.

Algunos técnicos del Gobierno tratan de demostrar que, en promedio, la pobreza es más baja en 2013-2016 que en el período 1998-2008. Como la pobreza se encontraba entonces en un proceso de descenso anual, es obvio que el promedio del periodo sea más elevado. Otros tratan de comparar el índice de pobreza al finalizar el Gobierno Lugo (2012), cuando era del 31%, con el índice del 28% de la actual administración. Pero, como se dijo antes, el anterior período de Gobierno terminó en 2013. Todavía otros afirman que la reducción de la pobreza a partir del 2013 ha sido de un 23%, calculando ciertas variaciones interanuales en forma poco feliz. En realidad, la forma más universal y aceptada de medir la pobreza es a través de la Encuesta de Hogares, que da un índice anual de 28% en 2013 (último año de la administración Lugo-Franco) y de 29% en 2016.

ÍNDICE DE POBREZA (%)



Fuente: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC).

- Como es sabido, la inversión social ha tomado impulso a partir del Gobierno de Duarte Frutos y equivale hoy al 12% del PIB. Técnicos y autoridades económicas de la actual administración insisten en que el gasto social de este Gobierno es muy superior al del anterior. Pero los números de los gastos sociales del clasificador presupuestario del Ministerio de Hacienda (MH) sufrieron una distorsión preocupante a partir del año 2015, cuando se incluyeron en ellos las transferencias monetarias a gobiernos departamentales y municipales (para pagos corrientes y de infraestructura), transporte público y un programa anticorrupción¹. Así, los números de 2016 podrían estar mostrando datos que no reflejan gastos sociales reales, sino distorsionados o sobreestimados. De todas maneras, los números muestran que la inversión social como porcentaje del gasto total y del PIB ha disminuido con relación a los índices de 2013 o se ha mantenido igual hasta el 2015.

¹ Serafini, Verónica (2017). "Paraguay: Inversión en Protección Social No Contributiva. Desafíos para el diseño y la medición de la política". CADEP-PYDebate-UE (en edición).

INDICADORES DE LA INVERSIÓN SOCIAL REAL (%)

DESCRIPCIÓN	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Inversión social/AC	36,4	38,1	40,6	46,1	49,4	51,6	50,9	50,1	53,0	45,8	56,2	52,6	53,7
Inversión social /PIB	6,3	6,4	6,9	8,1	8,1	7,7	9,8	8,7	9,9	11,7	11,2	11,2	12,1

Nota. AC: Administración Central.

Fuente: Elaboración propia con datos presupuestarios del Sistema BOOST (Ministerio de Hacienda).

Si todo este tema se mantuviera solamente dentro de una estrategia de “marketing” del Gobierno actual, o de discusión mediática, no habría todavía mayores problemas porque se seguirían respetando las cifras oficiales. Pero cuando ellas comienzan a ser distorsionadas en origen por las autoridades económicas y los técnicos del Gobierno, podemos estar iniciando una senda peligrosa que podría terminar en algo similar a lo ocurrido hace algunos años con el INDEC, institución estadística oficial argentina que despidió técnicos y fabricó cifras de inflación y pobreza que no se compadecían con la realidad.

Desde el inicio del período democrático en el Paraguay se han venido realizando esfuerzos por construir la institucionalidad y la seriedad de los indicadores económicos y sociales, y todavía se sigue trabajando ello. Sería, pues, un deplorable retroceso que la ciudadanía, los técnicos nacionales y los organismos internacionales vayan perdiendo credibilidad en estos indicadores.



Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

Piribebuy 1058 entre Colón y Hernandarias
Tel.: (595-21) 494 140 / 496 813 / 452 520
cadep@cadep.org.py / prensa@cadep.org.py
www.cadep.org.py



entre paréntesis

estudio de diseño
(0981) 145770
marina@entreparesis.com.py